

Una madre nunca muere



ÁNGEL GARCÍA RODRÍGUEZ

El pasado día 24 fallecía la señora Alfonso, madre de nuestro amigo Julián, director del Semanario Jaraíz. Recuerdo cómo al darle el pésame a Julián, me respondió: "Ángel esto es duro". Es cierto, podemos dar el pésame, hablar y derramar mucha tinta sobre ese momento real, misterioso y trágico de la muerte. Un momento para el que nadie se prepara porque estamos llamados a la vida. Y sin embargo en el segundo más inesperado toca la puerta de nuestra vida sin previo aviso. Seguro que así lo han percibido Julián y sus hermanas ante la triste llegada de la muerte de su querida madre Alfonso.

Recordemos que la vida va cargada de muchos momentos de alegría, de lucha, de trabajo, de sacar adelante a los hijos como lo hicieron sus padres Julián y Alfonso. Pero ante ese umbral de la muerte surgen muchas interrogantes, sentimientos y lágrimas que no encuentran respuesta humana. ¿Qué decir? ¿Qué hacer? ¿Cómo acompañar al hijo e hija que ha perdido a su madre? Es el momento de ponerse en pie y atravesar un túnel de oscuridad y luz al fondo. Es tiempo de silencio, abrazos, apretones de manos, de lágrimas. Es también para los creyentes un momento muy especial de dar



gracias a Dios por la madre que un día nos dio la vida, escuchó nuestro primer llanto y recibimos el primer beso. Es la madre que nos acompañó junto al padre a crecer, a desarrollar valores y a descubrir nuestros talentos y potencialidades.

Hay muchos poemas dedicados a la madre que muestran la fortaleza de esa mujer que va sembrando amor, cariño y entrega a sus hijos. Uno de esos poemas lleva por título Para mí amada madre que está en el cielo. "Madre, te ofrezco lo mejor de mí, el esfuerzo de cada día y el amor más puro que un hijo puede dedicar a su madre". Desde la vida misma con sus luces y sombras y desde la fe en Dios, la muerte es un alto en el camino que nos trasciende. Es ese momento que surge lo que mi amigo Julián me dijo: "Es muy duro la muerte de mi madre". Y muere el cuerpo físico de una madre en el atardecer de la vida pero su corazón sigue vivo y latiendo en sus hijos y nietos. Ahí en lo más hondo del alma humana sigue viva la madre que un día nos dio la vida y todo su amor. Por ello, al ir unidos el amor y el corazón de una madre, ella nunca muere. Desde el cielo sonríe al ver felices a sus hijos.

Julián, como te dije en tu despacho de Jaraíz: "¡Animo, fe y adelante!. Cada día tu madre estará aquí a tu lado acompañándote espiritualmente en tu trabajo de redacción. Recuerda todo lo bueno que te enseñaron tus padres, Julián, nuestro antiguo maestro de las escuelas Pías y tu madre Alfonso, dedicada a vuestra familia. Prometo rezar por el eterno descanso de tu madre y ofrecer la misa por ella que seguro está junto a Dios. Que ella os acompañe desde el cielo. Y recuerda que una madre nunca muere.

Valdepeñero ausente. Antequera (Málaga)

Honores y distinciones: Lillo Galiani



JOAQUÍN BROTONS*

En la tarde-noche del pasado día 31 de agosto, durante el acto Institucional de las 65 Fiestas de la Vendimia y el Vino de Valdepeñas, tuvo lugar la entrega de las Medallas de las Bellas Artes "Gregorio Prieto" y la de las Letras "Juan Alcaide", entre otras.

Dichas medallas casi siempre se han concedido a personas que las merecen, pero pocas veces con tanto acierto como en esta última ocasión, ya que la de "Bellas Artes", ha sido otorgada al conocido escultor valdepeñero José Lillo Galiani y la de las "Letras" al escritor valenciano-valdepeñero Raúl Carbonell Sala, dos grandes creadores muy unidos a la patria chica de el poeta J. Alcaide y el pintor G. Prieto.

Asimismo, también reseñaré la Medalla al Servicio Desinteresado, que ha sido entregada al buen valdepeñero, estudioso de la historia local y de todo lo relacionado con la Ciudad del Vino, Francisco Fernández, popular y cariñosamente llamado: "Paco o "Paquito", entres amigos.

Dada la extensión de la obra de los citados creadores, iré publicando sus muchas actividades y méritos en varios artículos, hoy lo hago sobre José Lillo Galiani.

LILLO GALIANI.

José Lillo Galiani, creador polifacético, trabajador incansable y hombre sencillo, nada pedante-algo raro en el gremio-, nació en Valdepeñas, el 10 de octubre de 1948 y en el seno de una familia de artesanos, ya que su padre fue maestro carretero y carpintero, en cuyo taller se familiarizó el futuro escultor con la madera y sus herramientas.

También influyó mucho en su temprana vocación artística, la fragua de su tío, que era maestro herrero, en la que practicó la forja y soldadura del hierro, realizando sus primeras esculturas en este material. Aunque el se considera autodidacta, cursó dos años de modelado en la Escuela de Artes y Oficios de Ciudad Real y adquirió conocimientos de la talla directa en la piedra en la Escuela de Artes de León.

Estudió Bachiller en el Instituto Bernardo de Balbuena de su ciudad natal, donde tuvo entre sus profesores al catedrático y escultor-restaurador e imaginero segoviano, don Florentino Traperero Ballesteros y al pintor de Jaén, don Antonio López Gutiérrez, que le inculcaron la afición al dibujo y a los trabajos escultóricos. Posteriormente, estudió Magisterio en la Normal de Ciudad Real, siendo Maestro en diversos pueblos y ciudades, entre ellas la "Ciudad del Vino", su patria chica, donde compatibilizó ambas actividades.

En el Centro de Adultos de la "Muy Heroica Ciudad" impartió clases durante años y fundó el grupo de teatro aficionado "Bambalina", donde durante más de diez años dirigió y escribió obras para el citado grupo. También ha sido colaborador de la prensa escrita, especialmente en el semanario "Jaraíz", en el que tenía una columna sobre temas y técnicas escultóricas para los aficionados y microfotografías de pintores y escultores, artículos, que estuvo realizando varios años hasta llegar a 275 textos ininterrumpidos e ilustrados por el propio artista y bajo el epígrafe "Cosas del Arte y los Artistas", crónicas, que recopiló en tres volúmenes con el mismo título, entre otros, como "Ocho relatos enlazados con el arte", que publicó: Nova Casa editorial, Barcelona.

Igualmente, ha impartido cursos y clases magistrales de modelado y escultura, así como conferencias y charlas sobre el tema, en el que es un gran experto, dado sus muchos años dedicado a ello y su relación con otros escultores y artesanos amantes de de la escultura: alfareros, canteros, marmolistas, escayolistas...

Lillo Galiani o "Pepelillo"-como yo le llamo cariñosamente-, ha hecho esculturas en madera, hierro, mármol, piedra, entre otros materiales y con estilos diversos: expresionismo en bronce, realismo en piedra y madera o abstracto en el hierro. Empezó su andadura artística en la Exposición Nacional-actualmente Internacional- de Artes Plásticas de Valdepeñas, donde expuso sus primeros trabajos.

EXPOSICIONES Y PREMIOS.

Ha realizado algunas muestras colectivas y más de una veintena de individuales, entre las que cabe destacar en ciudades o pueblos, como: Valdepeñas, La Solana, Córdoba, Málaga, Ciudad Real, Tomelloso, Alcázar de San Juan, Santa Cruz de Mudela, Tarrasa, Madrid, Vitoria, Manzanares...

Tiene en su haber más de 20 distinciones, entre las que sobresalen: "Primer Premio de Escultura Círculo de Bellas Artes". Pozoblanco (Córdoba). "Premio Adquisición Repsol". Salón de Arte de Puertollano (Ciudad Real). "Medalla de Honor", en el Certamen Villaseñor de AA. Plásticas (Ciudad Real). "Diploma Finalista" en el Certamen Nacional de Escultura. Pinto (Madrid).

En fin, que voy poniendo punto y final, ya que serían necesarios varios folios más para indicar todos los galardones obtenidos por este maestro de la escultura, que tiene obra en diversos Museos y Colecciones: Museo Arte Contemporáneo. Valdepeñas; Museo de Escultura de Andújar (Jaén); Museo de Artes Plásticas "López Villaseñor". Ciudad Real y en los Museos de Arte de Aranjuez, Puertollano, Ciudad Real y Museo del Vino de Valdepeñas, entre otros.

Colecciones: Nuria Espert (actriz y directora), Enrique de Ferry (Sevilla), Caja Madrid (Madrid), Colección: Caja Sur (Córdoba), Colección: Cámara de Comercio (Ciudad Real), Colección: Ayuntamiento de Tomelloso (Ciudad Real), Colección: Caja Vital (Vitoria), Colección: "Fundación Aires de Córdoba" (Córdoba), Colección: Francisco Delgado. Abogados (Valdepeñas), Colección: Electricidad Jesús Bárcenas (Valdepeñas), Colección: Bodegas Félix Solís Avantis. Museo de Escultura. La Rioja, Colección: Joaquín Brotóns Peñasco, entre otras.

OBRAS DONADAS A VALDEPEÑAS

Monumento retrato al famoso tonadillero valdepeñero Tomás de Antequera (Bronce); Monumento al Quijote (Bronce); Niño de la guitarra (Bronce), Vendimiadores (Hierro); Flautista (Hierro); Retrato del poeta Juan Alcaide (Yeso policromado); Cristo de Cachiporro (Hierro); Escultura en bronce a la Asociación contra el cáncer de mama: "Rosae"; Escultura en bronce a la parroquia de la Asunción.

Digno de tener en cuenta, es que durante su estancia en el I.E.S. "Gregorio Prieto", donde impartió clases muchos años, contando con la colaboración de compañeros y alumnos hizo siete esculturas monumentales, entre las que se encuentran el homenaje al artista cuyo nombre lleva el centro de enseñanza citado, formando todas ellas un pequeño museo al aire libre, ya que están repartidas por los jardines del Instituto.

Sinceramente, creo que pocas, muy pocas veces, se ha concedido la Medalla de las Bellas Artes "Gregorio Prieto" a un artista valdepeñero, que la mereciera más que mi viejo y entrañable amigo, "Pepelillo". Que los dioses benignos le protejan siempre y le sigan inspirando muchos años más sus bellas esculturas.